

ARQUITECTURAS EXPOSITIVAS EN PELIGRO

EL RECINTO FERIA DE LA CASA DE CAMPO DE MADRID

JOSÉ DE COCA LEICHER
Universidad de Alcalá

1. INTRODUCCIÓN

(...) creo que el proyecto que se desarrolle en el futuro para Madrid y para la Feria del Campo tiene que ser bajo esa base que es nuestro máximo valor y por tanto, el volver otra vez, a la Feria del Campo, devolver el terreno a su categoría de respeto al paisaje y de respeto al ambiente, creo, que es una cosa fundamental que estoy seguro que estos señores han de saber llevar a la práctica (...) (Ruiz Ruiz, 2006)¹.

El actual recinto ferial de la Casa de Campo de Madrid, antiguo recinto de la Institución Ferial de Madrid IFEMA hasta su traslado en 1991 al parque Juan Carlos I, fue en origen el lugar donde se celebraron entre 1950 y 1975 las Ferias Internacionales del Campo organizadas por la Delegación Nacional de Sindicatos.

Durante la transición democrática, el recinto pasa a ser gestionado por el Ayuntamiento de Madrid creándose el Patronato de la Feria del Campo activo desde 1980 hasta su desaparición, a principios de los años 90, con la creación en de la empresa municipal Madrid Espacios y Congresos. Madriec, conocida por los sucesos del Madrid Arena ha sido reabsorbida al final de 2013, mediante la cesión de sus activos al Ayuntamiento, en el conglomerado de gestión cultural y deportiva: Madrid Destino Cultura, Turismo y Negocios, ahora conocido como Madrid Destino.

¹ Intervención el 02.06.2006 en la Sesión Crítica de Patrimonio sobre el Plan Especial "Feria del Campo" celebrada en el COAM. Ponentes: Jesús Gago, José María García-Pablos, José de Coca, arquitectos redactores; Carlos Sambricio, historiador, Gabriel Ruiz Cabrero, arquitecto, Juan Manuel Fernández, arquitecto y Javier Gutiérrez Mosteiro, arquitecto moderador.

Durante este largo periodo postfranquista de casi 40 años, el trazado original de la Feria, diseñado por los arquitectos Francisco de Asís Cabrero y Jaime Ruiz, se ha desvirtuado completamente. Casi dos terceras partes de los pabellones originales han desaparecido, conservándose la mayoría, salvo alguna excepción como el pabellón de Cristal, en un estado de deterioro y abandono lamentable como ocurre con el conocido pabellón de Hexágonos, cuando no totalmente desvirtuados mediante transformaciones y ampliaciones dudosas, especialmente los dedicados a la gastronomía dentro del recinto.

No es objeto de este trabajo profundizar en las causas que han conducido al estado actual del recinto y cuya consecuencia es la futura actuación del Ayuntamiento de Madrid, consistente en el proyecto de realizar una nueva "Ciudad de las Emergencias", reutilizando algunos de los pabellones emblemáticos situados en el corazón o ágora de la Feria original, sino, más bien, mostrar y evidenciar las virtudes del trazado y los pabellones para así poder valorar el patrimonio aún existente. Exponer las consecuencias negativas de la transformación en el núcleo o ágora del recinto que propone el nuevo Plan Especial de Pormenorización de Usos y avanzar alguna propuesta de reutilización que mantenga el uso expositivo original.

2. INFLUENCIA DEL LUGAR. LOS ASPECTOS RELEVANTES DEL TRAZADO Y LA ARQUITECTURA DE LA FERIA DEL CAMPO

El recinto ferial se implantó en el lugar limitado por el arroyo Meaques, el río Manzanares y la avenida de Portugal en lo que



se denominó por los arquitectos que lo proyectaron “una cuña de campo que penetra en la ciudad”. Es una franja de terreno de aproximadamente 70 Hectáreas, muy próxima al centro de la ciudad, formada por una ladera con orientación sureste desde la que se domina la llamada cornisa histórica de Madrid.

La cornisa es un brusco corte entre la cota elevada de la ciudad y el cauce del río que se aprovechó defensivamente desde la época musulmana. El recinto y sus alrededores aparecen ya en la famosa vista realizada hacia 1560 por Anton van Wyngaerde. El dibujo muestra el borde oriental de la ciudad y la vega cultivada del río Manzanares, perfilando la vista que en adelante constituirá la iconografía o imagen idealizada de la Villa de Madrid. Definida por el Alcázar, la muralla, las calles descendentes por el cauce de antiguos arroyos y las atalayas o plazas elevadas abiertas al paisaje de la sierra y de la vega, lugares con un fuerte carácter urbano y simbólico.

Felipe II hacia 1563 con la compra de la finca de los Vargas, la arborización del margen derecho y la construcción del nuevo puente de Segovia, sienta las bases del entorno actual de la Casa de Campo.

El plano de Pedro de Texeira aparecido en 1656 describe con gran precisión los elementos del lugar que se alterarán durante el siglo XIX con la aparición del ferrocarril y el crecimiento del Ensanche. El camino de Móstoles, actual paseo de Extremadura, es el límite sur del recinto y a la vez importante vía de entrada a la ciudad por el puente de Segovia. Al norte, los estanques Reales donde ahora se sitúa el Lago de la Casa de Campo. Los reservados Grande y Chico eran los jardines privados del Rey que rodean el Palacete de los Vargas y el huerto de la Partida, limitados por el arbolado de ribera del camino de Aravaca, vía de entrada desde el norte a la ciudad. Estas estructuras, a pesar de los nudos de la M-30 y las modificaciones introducidas con su soterramiento, son aún reconocibles en mayor o menor grado. La forma de “cuña” se ensancha hacia el oeste hasta la tapia del Batán. El camino de Húmera, actual calle del Ángel, divide al recinto en dos partes, es una importante preexistencia utilizada como conexión hacia el Lago desde la apertura al público en 1931 de la Casa de Campo.

En 1925, el arquitecto Juan Moya construye en la parte más cercana al río un recinto para las ferias y Concursos Nacionales de ganado promovidos por monarquía y la Asociación General de Ganaderos del Reino (Coca, 2013: 53-57). Era un conjunto de construcciones dispersas alrededor de una pista de exhibiciones, con un trazado ecléctico mezcla de jardín español y paisajista, del que aún se conserva un pabellón.

La feria de ganaderos se incluye en el proyecto de urbanización del Manzanares (Coca, 2013: 50-52) realizado en 1926 por el arquitecto Gustavo Fernández Balbuena. Es un gran parque lineal que abarca desde el puente de los Franceses hasta el encuentro con el arroyo del Abroñigal, actual Calle-30 este. Incorpora las antiguas dehesas y praderas, los itinerarios de borde, ejes los barrocos y la primera canalización del río Manzanares. El trazado perseguía además recuperar los lugares que ofrecían las mejores vistas de la ciudad recogidas por los pintores, como las de Francisco de Goya, Aureliano de Beruete o el suizo Ferdinand Hodler.

El proyecto más ambicioso propuesto por Balbuena era situar un gran parque de atracciones con una ocupación entre ocho y diez mil visitantes al oeste de del recinto de la Asociación de Ganaderos. La posición se justificaba por la amplitud y lo despejado de árboles, la facilidad y bajo coste de expropiación, el dominio de vistas y su posición junto a una importante vía de penetración a la ciudad.

Los accesos se realizarían por la puerta del Ángel y una nueva entrada representativa situada a unos 700 m hacia el oeste. El punto más alto, a la cota 635 m, correspondía a dos cerrillos: el de la Cachadiza y los Almendros. Por la vaguada entre los cerrillos discurría la vía principal del recinto que conectaba el Lago, el camino del Ángel y la entrada representativa.

Este punto corresponde con el emplazamiento actual del pabellón de la Pipa y el resto de edificaciones emblemáticas que formaban el ágora expositivo de la Feria Internacional del Campo, es decir, el palacio de la Agricultura, la gran pista de exhibiciones y el pabellón Internacional, edificios que describiremos a continuación y donde después de la aprobación del nuevo Plan Especial se situará el núcleo de la Ciudad de las Emergencias.

Desde esa posición, Balbuena describía las impresionantes vistas de la cornisa:

(...) desde la cual se aprecia la silueta característica de Madrid, en la que aparece será Museo suntuoso de la República con el remate de los nuevos edificios de Telefónica y demás de la Gran Vía y otras modernas construcciones de Madrid, que aparece con su base de los nuevos jardines del parque del Oeste, con la figura de un Madrid nuevo con el fondo de la sierra (...) (Coca, 2013: 52).

El proyecto de urbanización del Manzanares se incorpora al Plan de Extensión de 1926, es incluido en varias propuestas del Concurso Internacional para la Urbanización y Extensión de Madrid de 1929 y el Plan General de Extensión de 1931. Después





de la Guerra Civil, en el Plan Bidagor y durante los años 50, en el 2º proyecto de canalización del Manzanares. La influencia de este proyecto, sin duda, todavía alcanza durante los años 80 al proyecto del parque lineal del Manzanares y finalmente en la actualidad, al parque Madrid Río.

Durante el franquismo desde finales de los años 40 hasta los años 70 con el traslado del Templo de Debod al cerro del Príncipe Pío, emplazamiento simbólico del cuartel de la Montaña y los fusilamientos del 2 de mayo, la cornisa recuperó el protagonismo recibiendo el calificativo de imperial. Es objeto de un intensivo plan de urbanización: la cornisa alta con el museo de América (1943-51), el Arco de la Victoria (1946-56), el conjunto monumental del Ministerio del Aire (1939-54), el frente del paseo de Rosales, la Plaza de España con sus dos nuevas torres, el Palacio Real y la Catedral de la Almudena que a través del viaducto (1934-1942) enlazan con la basílica de San Francisco el Grande. La cornisa baja, es el zócalo verde que funciona como paseo arbolado de ribera donde se actúa en la glorieta de San Vicente con la fuente homenaje a Villanueva y en la reconstrucción de la ermita de la Virgen del Puerto (1946-51). Otra obra de gran envergadura es la segunda canalización del río Manzanares y a partir de los años 60 la edificación de ambos márgenes, perdiendo definitivamente el río el carácter de vega cultivada. El nuevo trazado de la avenida de Portugal coincide con la inauguración de la I Feria Nacional del Campo, formalizándose un nuevo borde urbano al sur del recinto, a la vez que el crecimiento incontrolado de los suburbios de Usera, Carabanchel y Aluche son el preludio de la urbanización mediante los poblados dirigidos y la Comisaría de Ordenación Urbana.



Fig. 1 - Los edificios estructuradores y los hitos de la cornisa histórica
Fuente: dibujo de J. de Coca

2.1. La Feria Nacional “Traer el campo a la ciudad”

El primer recinto o parte antigua, es hoy apenas reconocible, sin embargo su estudio es de gran interés como antecedente de diseño de la parte nueva o recinto actual.

Se realizó bajo la premisa de respetar el pinar, las preexistencias del recinto de ganaderos: la antigua alameda, la pista hípica y algunos edificios. Como en los Foros romanos lo nuevo se superpone a lo antiguo, dominando como criterio compositivo moderno de los edificios, la horizontalidad y adaptabilidad. Los cuatro edificios principales formaban una cruz, orientada a los puntos cardinales alrededor del vacío central ocupado por un conjunto de stands y patios de rígido trazado geométrico, realizado con arcos y bóvedas repetidos de ladrillo, al que Asís Cabrero llamó el “zoco” expositivo.

El “zoco” es atravesado por una vía peatonal o avenida procesional que apunta directamente al cubo del Palacio Real y al punto más elevado del recinto que se remata con la torre restaurant, una pérgola y un anfiteatro. A la manera clásica, la torre se gira mostrando su escorzo desde la avenida y orientando el voladizo de hormigón hacia la montaña del Príncipe Pío y el frente del paseo de Rosales. El anfiteatro funcionando como rótula, se orienta directamente a la sierra y al Lago, dominando el conjunto el paisaje que abarca desde la sierra hasta San Francisco del Grande.

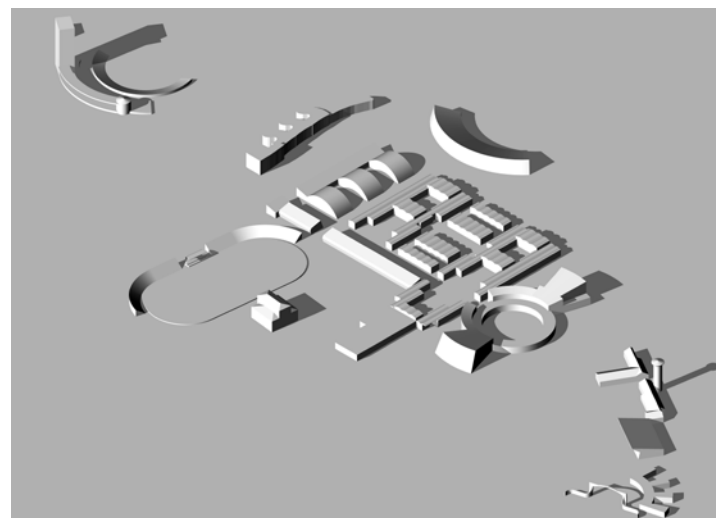


Fig. 2 - El trazado y las edificaciones de la primera Feria Nacional
Fuente: dibujo de J. de Coca





La verticalidad de la torre y su moderna estructura se contraponen al vacío de la plaza circular resuelta como una adaptación del sistema tradicional, formando un soportal radial y la sala de recepciones con arcos y bóvedas de gran luz. Otro de los edificios es el pabellón de maquinaria donde las bóvedas adoptaban interesantes geometrías toroides. Vemos una gran concreción y sofisticación en la elaboración de temas y la continuidad entre la relación de arquitectura y paisaje. La puerta y los pabellones de acceso, en parte conservados, mediante el empleo del arco y el voladizo simbolizan el acuerdo entre tradición y modernidad. El contraste como herramienta compositiva, tan característico de la obra de Asís Cabrero, domina en el trazado del recinto. Al recorrido ascendente que culmina en la terraza de la torre se contraponen el retorno descendiendo con el encuadre progresivo del palacio Real que parece flotar sobre las bóvedas y arcos de la plaza circular que funciona como un moderno propileo. Las pinturas de Antonio Lago, Carlos Pascual de Lara y Antonio Valdivieso de fuerte contenido plástico y escenográfico, actúan de filtro al espacio expositivo principal, logrando la deseada integración entre el arte plástico y arquitectura.

En la primera Feria aparecen los tipos genuinos de la arquitectura española: la torre, la mezquita y el patio, señalados como invariantes por el arquitecto Fernando Chueca, pero expresados con la plástica del surrealismo, la tensión de la pintura metafísica, la abstracción y el contraste de formas de la arquitectura racionalista italiana, tan característicos del periodo inicial de la obra de Asís Cabrero. La exhibición de los productos del campo de las regiones se completaba con la disposición entre los pinos de unas grandes naves-bóveda para la exhibición del ganado, transformándose el recinto los meses de mayo y junio en una efectiva “cuña de campo” que penetra en la ciudad.

2.2. La Feria Internacional “apertura y turismo”

El recinto de la segunda Feria, iniciado en 1953, se suma a lo realizado en la primera. La perspectiva realizada por Asís Cabrero sintetiza las ideas principales que inspiran las “formas y líneas dictadas por el terreno”.

El nuevo recinto, cuatro veces y media mayor, se ordena para albergar pabellones independientes dispuestos a lo largo de un bello recorrido paisajista. El conjunto representativo (hoy la Pipa, la plaza y los restos del anfiteatro) se expresa como traslación y aumento de escala de la torre y el anfiteatro de la primera Feria. Se vuelve a situar en el punto más elevado y se vincula a lo antiguo mediante el gesto libre y unificador del trazado en “S” de

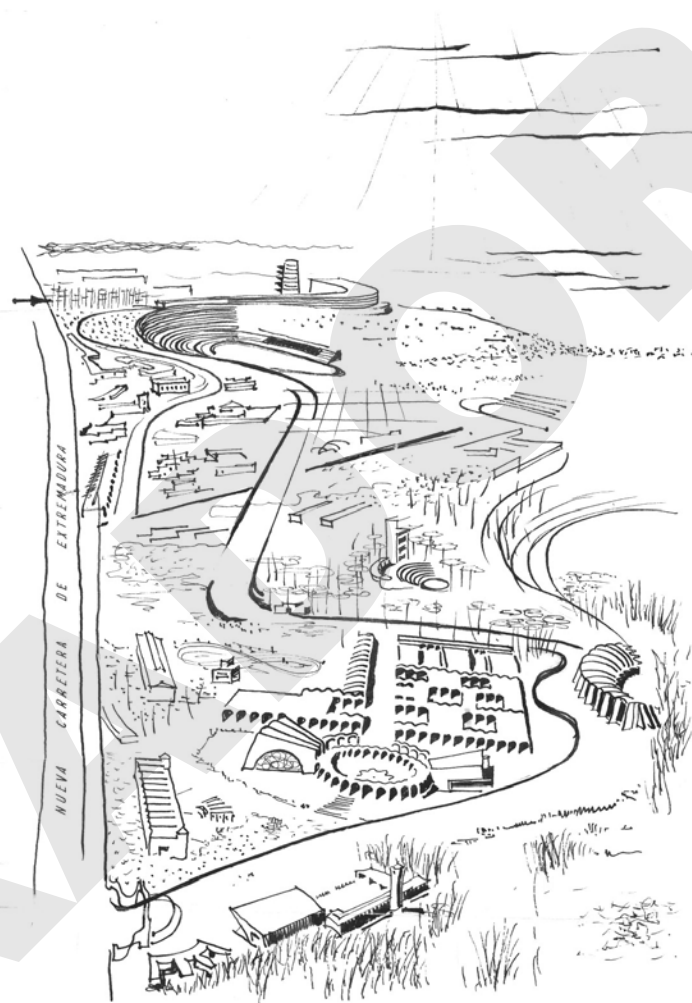


Fig. 3 - Ampliación de la Feria del Campo
Fuente: Francisco de Asís Cabrero (1951).

la avenida de las Provincias, expresando la continuidad de ambos recintos que, separados por el camino del Ángel, deben fundirse en una única feria.

Dominan el palacio de la Agricultura (la Pipa) y la pista grande de exhibiciones (hoy bajo el Madrid Arena) con un nuevo acceso situado donde había imaginado Gustavo Fernández Balbuena. El trazado en forma de “S” siguiendo el ideal expresionista y romántico funciona como una nueva *Stadtkrone* o atalaya, formando una proa de traza parabólica que apunta directamente a la Montaña del Príncipe Pío, enfrentándose a otra proa simbólica no realizada, la Catedral de Madrid, proyectada unos meses antes por Asís Cabrero y Rafael Aburto para el concurso de la I Bienal Hispanoamericana. La monumentalidad de la Pipa, hoy





Fig. 4 - Pista grande, Pipa, Cubo y pasarela, III FIC (1956)
Fuente: Archivo Cabrero

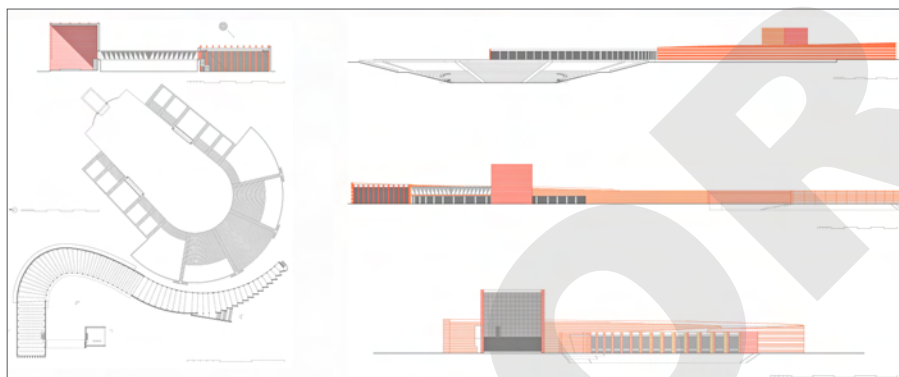


Fig. 5 - Palacio de la Agricultura, cubo y pasarela (1956)
Fuente: reconstrucción de J. de Coca

apenas inteligible, sigue la tradición de las grandes exposiciones con plazas de acceso situadas en lugares privilegiados. Las exposiciones de Sevilla y Barcelona de 1929 tuvieron dos plazas monumentales ó plazas de España, que funcionan como espacios que conectan importantes itinerarios urbanos. En la feria internacional existe la voluntad de lograr una monumentalidad parecida con el gran espacio dual en "S" de dimensiones similares que funciona como un moderno ágora.

El palacio o la Pipa se diferenció en tres partes permitiendo un programa flexible. De poca altura con un desarrollo intencionadamente horizontal y 250m de longitud, se resolvió con una secuencia de pórticos de hormigón que se adaptaban a la topografía de los cerrillos mediante la doble curvatura de la planta. El muro en "S" se alternaba con logias formadas por pilares circulares abiertos a la plaza y a la pista. Es un *opus mixtum* moderno formado por bandas horizontales alternas de ladrillo y piedra, inspirado en la fachada moderna de la estación Termini en Roma. Entre las vigas de canto invertido de los pórticos se dispusieron longitudinalmente losas que formaban lucernarios en cada vano. Al ser el techo liso el efecto interior era el de un gran lienzo expositivo: continuo y dinámico, bañado por tiras de luz. Hoy en día ese efecto se ha perdido, al desaparecer los lucernarios de cubierta y estar el interior irreconociblemente fragmentado. La organicidad del edificio se expresaba en el exterior con una sala de actos en el extremo oriental, el cuerpo central descrito y un apéndice-espolón de oficinas visible desde las taquillas de entrada, demolido en los 80 con la construcción de Rockódromo.

En la vaguada entre los cerrillos, el anfiteatro de la primera feria aumenta de escala y se convierte en un gran circo romano con forma de herradura coronado con una galería abierta en

el primer tramo de la "S". Es una arquitectura vanguardista que combina la modernidad del racionalismo con la tradición clásica mediterránea.

La asimetría, definida por Asís Cabrero como la penetración de un cuerpo en otro, y el equilibrio de contrastes caracterizan el nuevo recinto frente a la composición de ejes y rótulas del primero. Las formas libres que sugiere el paisaje se traducen en la red sinuosa de caminos principales adaptada a los contornos del terreno buscando los puntos de vista hacia la sierra y la cornisa con encuentros directos y ramificaciones que convergen en la plaza del palacio y la puerta nueva.

La organicidad de la forma en "S" que funciona como límite o fondo se contrapone a la racionalidad de la forma exenta de un "cubo representativo" construido en 1956 en lugar de la torre zigurat de la perspectiva original. Es una forma hueca de 15 m de arista, que sirve de sala de recepción a las autoridades, orientada según los ejes cardinales, esta formado por tres caras ciegas de ladrillo visto y una cara totalmente acristalada al sur con una apertura inferior de lado a lado.

Para Asís Cabrero el cubo es un objeto mágico y misterioso (Coca, 2013: 250-255), presente en el recuerdo infantil de las torres castellanas y en la forma cúbica o "dado" de la *Al-ka'ba*, lugar de peregrinación del islam, situado en la Meca y representado por el cubo negro y la plaza deambuladorio. Es una forma simbólica, siempre vigente en la historia de la arquitectura, que aparecerá con una escala monumental en el cubo hueco del mausoleo del Quaide Azam Mohamed proyectado por Asís Cabrero dos años después. Al conjunto de la plaza y el cubo se incorporó una pieza totalmente ignorada hasta ahora. Se trataba de una pasarela de





Fig. 6 - El pabellón Internacional (Convenciones)
Fuente: *Cortijos y Rascacielos*, nº 77 (1953)

unión que servía de comunicación desde el interior del cubo a la sala de actos del palacio. Era un edificio-puente elevado de 30 m de longitud, resuelto con dos grandes cerchas metálicas, que permitía a los visitantes de la plaza seguir rodeando el cubo, albergando encima la oficina y dirección de la feria.

Para la segunda Feria, el ágora se completa con el pabellón Internacional (actual de Convenciones), la escalinata de acceso, ambos hoy irreconocibles y las desaparecidas taquillas. El pabellón debía acoger la representación extranjera y expresar la modernidad del recinto. Incorporaba los temas de la primera Feria: bóvedas y voladizos, condensados en la cubierta ondulada de hormigón que se prolonga en el gran voladizo de entrada. La nave es un rectángulo de 82,5x42 m, abierto en los extremos, con dos hileras de pilares cilíndricos sobre los que vuela la lámina ondulada que se prolongan en las pantallas de contrarresto de las bóvedas y de los tirantes del voladizo. Los laterales

se cerraban con dos muros exentos de ladrillo visto, curvados hacia fuera, permitiendo la entrada de luz lateral bajo las ondas, lo que generaba un espacio basilical. El espacio funcionaba longitudinalmente en forma de "tubo expositivo", tipología inventada por Asís Cabrero y presente en muchos pabellones de la Feria siendo este un claro antecedente del gran espacio unitario del pabellón de Cristal.

La red principal de caminos se realizó simultáneamente urbanizándose con el arbolado que hoy se conserva. Dos vías principales articulan el recinto: la de conexión con la parte antigua o avenida de las Provincias, donde hasta finales de los años 60 fueron realizándose los pabellones regionales visibles

desde la avenida de Portugal (Coca, 2013: 402-413). Algunos de arquitectos reconocidos: el de Canarias de Secundino Zuazo (Coca, 2013: 269-273), el de Ciudad Real de Miguel Fisac (Coca, 2010), el de Pontevedra de Alejandro de la Sota (Coca, 2012), ó el de Jaén de J.L. Romaní (Coca, 2013: 275-278). Otras experiencias expositivas modernas fueron el pabellón del Olivo y el stand de maquinaria de Rafael Aburto (Coca, 2013: 345-349) ó el pabellón de Guadalajara del arquitecto Frenando Cavestany y los artistas Amadeo Gabino y Joaquín Vaquero (Coca, 2013: 343-345). El más conocido es el pabellón de España en la Exposición Universal de Bruselas de J.A Corrales y R.V. Molezún montado para la cuarta Feria en 1959, con otra configuración alrededor de patios (Coca, 2013: 333-342).

El otro itinerario es la avenida del Ferial que rodea al ágora expositivo formando el borde del recinto con el impresionante muro de contención, punto elevado y representativo desde donde dominamos el paisaje circundante y al fondo la sierra.

Asís Cabrero y Jaime Ruiz realizan diferentes pabellones modernos y flexibles con función estructuradora en los recorridos principales de distintos organismos: la Obra Sindical del Hogar (Coca, 2013: 301-305), la Escuela de Hostelería (Coca, 2013: 306-311), el Ministerio de la Vivienda (Coca, 2013: 314-320), son importantes logros de la arquitectura madrileña del periodo hoy catalogados y protegidos.

La gran plaza parabólica del ágora se limitó al oeste con un pabellón general totalmente diáfano, realizado en 1965 para VI Feria Internacional también por Asís Cabrero y Jaime Ruiz con la colaboración del arquitecto Luis Labiano, que es resuelto con una sala hipóstila de pilares en cruz, cubierta plana y perímetro acristalado, adosado al testero de muros paralelos de la Pipa.

Los mismos arquitectos construyen ese año el pabellón de Cristal o de las máquinas (Coca, 2013: 325-332), pieza fundamental que transformará y completará el ágora expositivo. La feria había adquirido un extraordinario volumen en 1962 con la participación de 24 países y 3.500.000 de visitantes, según las estadísticas oficiales y es utilizada como escaparate del Plan de Desarrollo. La construcción responde a varios objetivos, permitiendo alojar maquinaria de gran tamaño y a la vez funcionar como elemento estratégico y propagandístico. Se sitúa en el centro del recinto, cercano a la puerta principal y a la estación del metro del Lago. Es visible desde todos los sectores de la feria, sobre todo desde la pista de exhibiciones contrastando con el antiguo palacio de la Agricultura y formando un conjunto indisoluble que muestra el





Fig. 7 - Pabellón de Cristal, Pipa y anfiteatro (Rockodromo) (1998)
Fuente: J. de Coca

paso del tiempo y la evolución de la feria mediante el dialogo de sus arquitecturas.

Asís Cabrero saca partido de las limitaciones de rapidez y economía. La solución, tecnológicamente viable, es resuelta con gran rigor modular, coherencia constructiva y belleza, otra vez inspirada en las leyes clásicas de relación entre arquitectura y paisaje al orientarlo hacia el palacio Real y constituir como un templo expositivo la nueva fachada de la Feria desde la ciudad, sirviendo al mismo tiempo de cierre lateral a la pista.

Concebido como un palacio de las máquinas, consiste en un gran plano expositivo diáfano, un “plano noble” de 127,5 m de longitud por 72,5 m de anchura que se eleva sobre el ágora sustentado por grandes pilas y ménsulas de hormigón. Está cubierto por un entramado de 25 pórticos metálicos y un perfil clásico con cubierta a dos aguas, totalmente rodeado por una oscura piel de vidrio. El edificio se resuelve mediante un único módulo dimensional a partir de un cuadrado de 2,50 m que pintado de rojo define el tamaño y separación de la estructura, el cerramiento y las dimensiones totales y parciales del prisma. La coherencia entre el sistema estructural, la función y el espacio interior es tan profunda que la propia secuencia de construcción es al mismo tiempo una sucesión de espacios expositivos que expresan la evolución de la arquitectura. En los cimientos vemos las salas hipóstilas de la antigüedad resueltas con la tecnología del hormigón, encima el plano y la rampa modernos, sobre los que apoya la estructura de hierro y vidrio, símbolo de las grandes exposiciones como el *Crystal Palace* de Joseph Paxton tan admirado por Asís Cabrero. Uno por uno, los grandes temas de la arquitectura relatados y dibujados en sus *Cuatro libros de arquitectura* (Cabrero: 1992).

Hasta su finalización en 1975 con la décima Feria, a pesar de un cierto declive desde principios de los años 70, la Feria Internacional

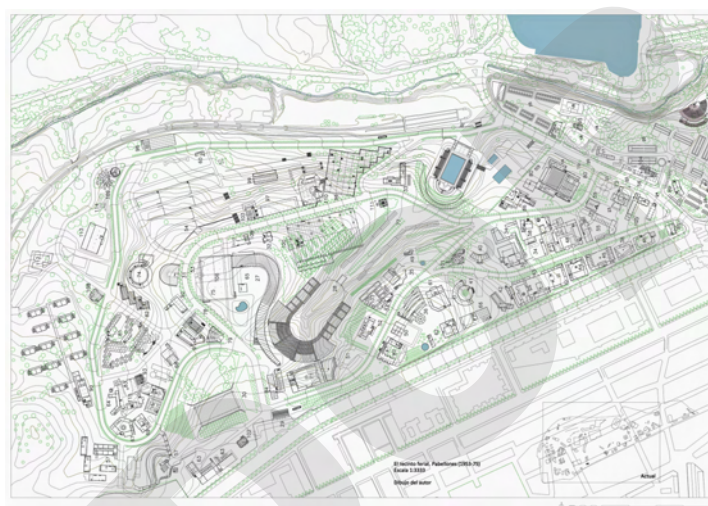


Fig. 8 - Parte nueva. Pabellones realizados en el periodo 1953-75 Fuente: dibujo de J. de Coca

del Campo fue un autentico aglomerado de actividades de ocio y negocio. Todo se exhibía y vendía con una orientación hacia la mecanización y optimización de la agricultura y la ganadería, la industria química y de la construcción. El sector turístico servía de aglutinante comprendiendo desde el folclore y los productos regionales, hasta los planes de desarrollo y las políticas de vivienda o la formación técnica cualificada.

3. CONCLUSIÓN. EL RECINTO FERIAL HOY: ORIGINALIDAD Y POSIBILIDADES. UN LABORATORIO DE ARQUITECTURA MODERNA ESPAÑOLA

El trazado y orientación de los edificios principales de la Feria del Campo hacia los hitos de la cornisa histórica, especialmente en las edificaciones que constituyen el ágora, son totalmente originales. Cabrero y Ruiz pudieron inspirarse en el trazado paisajista de la colina de Montjuic que incorporaba un anfiteatro y la idea de ciudad jardín. Otras referencias puntuales pueden ser el recinto de la EUR 42, las ciudades del *Agro Pontino* de los racionalistas italianos, como Sabudia dibujada en los *Cuatro Libros* (Cabrero, 1992: III-379) , o los recintos de masas o *Thingstädt* alemanes del periodo de entreguerras (Coca, 2013: 231). Las referencias a las grandes exposiciones como las de París de 1925 y 1937, la de Estocolmo de 1933-34 o la de Chicago tienen poca o ninguna relación. La realidad es que los arquitectos conciben un recinto único, sobre un trazado y pabellones que además tiene la peculiaridad de completarse durante 25 años.



En la actualidad la parte antigua sólo conserva la red de caminos bajo el pinar en ladera, tres pabellones de acceso, un pabellón de las ferias de ganaderos y las ruinas del anfiteatro, lugar apartado y tranquilo con vistas hacia la sierra.

La parte nueva conserva el trazado paisajista y en el Plan Especial vigente, aprobado en 2006, se catalogan con la máxima protección N1 y grado singular el pabellón de Cristal, el pabellón de Convenciones, el antiguo pabellón del Ministerio de la Vivienda y el pabellón de Bruselas. Además se catalogan otros 9 edificios con N1 y grado integral, el pabellón de la Pipa entre ellos y otros 25 pabellones con N2, además de 11 elementos, como las farolas originales, la escalinata de acceso o las reproducciones de piezas históricas como las puertas de la Bisagra y el Carmen. Se delimitaron “espacios de desarrollo específico” coincidentes con la organización original en sectores de la Feria.

La parte antigua se define como “parque urbano equipado” vinculado a la Casa de Campo, el parque Madrid Río y el salón peatonal de la avenida de Portugal.

La parte nueva se ordena en tres grandes espacios con usos diferenciados. La zona del Ferial que coincide con el ágora o núcleo central de uso expositivo intensivo con el conjunto de la Pipa, el pabellón de Convenciones y el pabellón de Cristal. La zona Cultural Gastronómica de pabellones regionales a lo largo de la calle de Provincias. Por último, el parque de los Hexágonos, zona arbolada con los restos del pabellón de Bruselas y el pabellón del Ministerio de la Vivienda.

En el plan “Feria del Campo” se proponía una interesante estrategia de restitución de *arquitecturas desaparecidas* con la recuperación de la vía paisajista de la perspectiva de Asís Cabrero. Un itinerario que uniría las tres puertas del recinto, conectando los grandes espacios: calle de Provincias, el núcleo central del Ferial o ágora y parque de los Hexágonos. Este itinerario, jalonado con algunas arquitecturas singulares recuperadas, resultaría un argumento temático novedoso.

En el transcurso de los 8 años de vigencia del Plan, la aplicación ha sido muy escasa. Sólo se ha consolidado la zona Gastronómica, la de Hexágonos permanece preocupantemente abandonada mientras que la zona del Ferial ha seguido funcionando sin lograr una identidad propia supeditada al Campo de las Naciones.

Pensamos que el recinto mal gestionado languidece desaprovechando su inmenso potencial. Siempre hemos considerado el parque de los Hexágonos como un ámbito de gran oportunidad, asociado al ágora del Ferial, incorporando



Fig. 9 - Plan Especial “Feria del Campo” (2006). Plano de Ordenación y Calificación
Fuente: Ayuntamiento de Madrid

los valiosos pabellones como el de la Obra Sindical del Hogar, el antiguo pabellón del INI del los arquitectos J.B Esquer y Luis Bellosillo, hoy teatro, y el antiguo pabellón del Ministerio de la Vivienda. Podrían constituir el núcleo de una zona específica como museo de las arquitecturas modernas madrileñas con un carácter similar al de la Bienal de Venecia.

Una “Bienal de Madrid” utilizando los pabellones existentes combinados con construcciones actuales dando cabida a la reconstrucción de algunas piezas por la originalidad de sus espacios expositivos. La propuesta se extendería al ágora, recuperando la tradición expositiva con un fuerte argumento temático del que carece en la actualidad, al estar situada en el ámbito estratégico de ocio-cultura y sus actividades económicas asociadas del parque Madrid Río y el Plan de Renovación de la Escena Urbana del Manzanares, con lo que por fin se abriría el recinto al resto de la ciudad.

El nuevo Plan de Pormenorización de Usos nace con la intención de utilizar los edificios del ágora: la Pipa, el pabellón XI y el antiguo pabellón del Instituto de Previsión (N1 grado integral) del arquitecto M.J. Marcide para reubicar distintos servicios del Ayuntamiento. La llamada “Ciudad de las Emergencias”, aún restituyendo algunas arquitecturas originales como el cubo, afectaría gravemente a la actividad expositiva, cultural, de ocio y deportiva, también en la relación de proximidad con el pabellón de Cristal y el Madrid Arena. La Ciudad de las Emergencias con un millar de agentes y sus infraestructuras funcionaría como una barrera que también influiría al resto de las actividades del recinto, así como, el tránsito libre de los ciudadanos hacia la Casa de Campo modificando la permeabilidad y conexión con el resto de la ciudad y el río Manzanares.

CRONOLOGÍA

Exposiciones de Ganaderos	1925-1931
Solicitud cesión a la DNS de la zona de la Casa de Campo	02.1949
Informe favorable de ocupación de los terrenos para la I FNC	
Ayuntamiento de Madrid	14.03.1950
I Feria del Campo	1950
Contrato de arrendamiento entre Patrimonio Nacional y la DNS	20.04.1951
Concesión hasta el 31.12.1980	
II Feria Internacional del Campo 1953	
Transferencia al Ayuntamiento de Madrid de la Casa de Campo	11.07.1963
Demolición de los stands de bóvedas "zoco expositivo"	ca. 1972
X Feria Internacional del Campo	1975
Inventario y valoración estimativa de pabellones	05.1977
Dirección de Instalaciones Feriales. Titularidad del Ayuntamiento	28.02.1978
Patronato para el aprovechamiento de las instalaciones del recinto de la Feria del Campo	29.07.1980
Información urbanística básica del recinto de la Casa de Campo	1984
Labores de "esponjamiento" demoliciones sistemáticas: Torre restaurant, pza. circular, pab. de maquinaria	
Financiación: Subvención Municipal. Gran deterioro	1988
Primeras investigaciones del autor	1998
La Casa de Campo (incl. recinto ferial) BIC	04.02.1999
Empresa Municipal Campo de las Naciones	01.01.2001
Plan Especial "Feria del Campo". Aprobación inicial	2002
Plan Especial "Feria del Campo". Aprobación definitiva	2006
Madrid Espacios y Congresos	2006
Madrid Destino	10.2013

Plan Especial "Pormenorización de usos" 2014

Ciudad de las Emergencias

Planes y proyectos (1953-1997)

Fuente PE "Feria del Campo" Documento de Aprobación Inicial y autor

Plan Especial de la Cuña Verde SG-9 Casa de Campo 07.1987

Primer catálogo 40 pabellones, puentes y fuentes de la C.C.

Distintas propuestas de ordenación con cubrición del auditorio- pista grande de exhibiciones 1990

Plan General de actuación y ciudad de los niños 1994

PGOUM 1997 AOE. 00.04 1997

Plan General de Actuación. Patronato de la Feria del Campo 02.1999

Identidad propia como "segunda" Feria de Madrid

Área Gastronómica (Pabellones de Provincias, E. Hostelería)

Área Ferial y Deportiva (P. Cristal, La Pipa, Auditorio-Rockódromo)

Área del parque Festivo (P. Internacional, P.Hexágonos, INI-Teatro)

Organismos públicos (Escuela de la Vid e Ind. Lácteas, EFPA, pab. USA, etc.)

Zonas verdes (Propuesta de jardinería)

Accesos, circulaciones, aparcamientos, viarios (tren interior, c. peatonal y c. rodada)

Plan Especial "Feria del Campo" 2006

Respetar la estructura del Plan General de Actuación

Incorpora los cambios debidos al soterramiento y parque M-30

Catálogo. Dossier de edificaciones desaparecidas. Propuesta de revitalización

Plan de Pormenorización de usos 2014

"Ciudad de las Emergencias"



4. BIBLIOGRAFÍA

- CABRERO TORRES-QUEVEDO, F. (1992). *Cuatro Libros de Arquitectura*. Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 4 vols.
- COCA LEICHER, J. (2004). El enigma de Bruselas. En *Pabellón de España en la Exposición Universal de Bruselas 1958, Madrid 1959*. José Antonio Corrales, Ramón Vázquez Molezún. *Cuaderno de Investigación 05 Exposición Arquitecturas Ausentes* (p. 21-46). Madrid: Rueda.
- . (2010). Fragmentos de paisaje y arquitectura. El pabellón de Ciudad Real en la II FIC Madrid, 1953. *Proyecto, progreso, arquitectura* 2, 34-45.
- . (2012). Arquitectura efímera y objet trouvé. Pabellón de Pontevedra, 1956. Alejandro y Jesús de la Sota. *EGA. Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica* 02, 226-235.
- . (2013). *El recinto ferial de la Casa de Campo de Madrid (1950-75)*. (Tesis doctoral). Universidad Politécnica de Madrid.

